

# Graduación de la promoción 102 del nivel básico de la Academia Nacional de Seguridad Pública

**Amigos, amigas:**

Es un honor para mí compartir con ustedes esta ceremonia de incorporación de 259 nuevos agentes a la labor policial.

No es una ceremonia más. Es un nuevo paso que damos en el fortalecimiento de la Policía Nacional Civil.

Es, también, el primer paso en el cumplimiento de los compromisos que asumí el pasado 1 de junio, en mi discurso ante la Asamblea Legislativa.

En ese momento anuncié la incorporación de 1,000 nuevos policías este año y hoy justamente se gradúa poco menos de un tercio de esa cifra.

En octubre próximo me comentaba el Ministro de Justicia y Seguridad, se graduarán otros 326 más y en diciembre otros 320.

A ellos se sumará el reingreso de 95 ex policías, de esta manera completaremos los mil nuevos efectivos que se sumarán a la batalla contra el crimen.

Serán nuevos agentes –hombres y mujeres- egresados de la escuela policial con una sólida formación ética y profesional.

Por ello, quiero agradecer el trabajo que realizan el Ministro de Justicia y Seguridad, Manuel Melgar y el director de la Academia Nacional de Seguridad, Jaime Martínez en la formación de los nuevos integrantes de nuestra institución.

Quisiera también referirme a los avances realizados en otras medidas anunciadas en esa misma oportunidad el pasado 1 de junio.

Ese día anuncié la creación de una comisión mixta integrada por el Gabinete de Seguridad y la Fiscalía General de la República para dar seguimiento y coordinar esfuerzos en torno a casos especialmente relevantes y complejos.

Sobre este tema se ha escrito mucho, ha habido reacción de diferentes sectores incluyendo del ministerio público y también hay una preocupación especial de la prensa sobre el mismo.

Quiero informarles que a menos de un mes, esa comisión se reúne periódicamente y ya ha avanzado en la creación de mecanismos de actuación conjunta, tanto en el nivel directivo como en el operacional. Los equipos interdisciplinarios ya trabajan para agilizar los procesos y lograr una mayor eficiencia en las investigaciones.

Hay otro tema también que está en el ambiente y que constituye otro de los anuncios que hice el pasado 1 de junio y que tiene que ver con el tema de la seguridad ciudadana.

Me refiero a los avances que estamos alcanzados en la implementación del Servicio de Formación Civil, que iniciaremos próximamente como programa de prevención para 5,000 jóvenes en riesgo de todo el país.

Ya se ha avanzado en la definición de la currícula que formará a los jóvenes y también en la puesta a punto de la infraestructura necesaria para poner en marcha ese servicio realmente novedoso y que contribuirá a evitar que jóvenes en situación de riesgo, caigan en mano de la criminalidad.

Pero es preciso aclarar un detalle que es muy importante: No se trata, como algunos se adelantaron a prejuizar y a descalificar este servicio que anuncié, de un programa que vaya a “militarizar” a nuestros jóvenes, o que tenga como objetivo, criminalizar la pobreza, lo que estamos planteando es una alternativa civil que los aleje de las zonas de riesgo al tiempo que les abra las puertas a nuevas oportunidades, en el marco de un respeto escrupuloso a los derechos humanos.

No se trata de un servicio militar obligatorio, ni mucho menos de un adiestramiento con armas para jóvenes, especialmente para aquellos jóvenes menores de 18 años.

He designado una coordinación del programa integrada por el Secretario de Asuntos Estratégicos, el Secretario de Asuntos de Vulnerabilidad, este último porque recuerden se trata de un programa de formación de jóvenes para tareas de prevención de riesgo, de atención de la población en situación de alto riesgo especialmente cuando la población se ve afectado por el impacto de fenómenos climáticos. Ahí el Secretario de Asuntos de Vulnerabilidad y Protección Civil, tiene un rol fundamental que jugar en este programa que vamos a implementar. También forma parte de esta comisión la directora del Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia (ISNA), el Ministro de la Defensa Nacional y recientemente he tomado la decisión de incorporar a este equipo interdisciplinario al Director o Coordinador de la Comisión Nacional de Juventud, dependencia de la Secretaría de Inclusión Social.

Es importante señalar que la inclusión de los jóvenes será voluntaria, de acuerdo con la decisión de sus tutores que durante el periodo de permanencia recibirán ingresos, podrán continuar sus estudios y serán capacitados, además, en labores de Protección Civil, como ya se ha anunciado.

Y vean lo importante y novedoso de este programa. Tuve la oportunidad de anunciarlo con ocasión de la Cumbre Internacional que se llevó a cabo en la Ciudad de Guatemala hace unas semanas y donde convocamos a cerca de representantes de 40 países que pueden convertirse eventualmente en cooperantes de la estrategia regional de seguridad ciudadana que estamos echando andar los presidentes de la región.

Y justamente, me refería a él, porque en una de las intervenciones del Presidente de México Felipe Calderón, señaló que la estrategia que debemos impulsar los centroamericanos, para combatir el crimen organizado, pero sobre todo para librar una batalla integral contra ese crimen que es una empresa de carácter transnacional que no ve fronteras y que opera con una gran capacidad organizativa y hay muchos recursos a su disposición, decía entonces el Presidente Calderón, que no solo debemos de enfrentar con nuestras policías, con nuestras fuerzas de seguridad pública, con nuestros ejércitos en aquellos países, donde el ejército también participa en labores de apoyo a la policía civil, no solo debemos enfrentarlos directamente decía, también debemos de ganarles la batalla de las oportunidades y cuando él se refería a la batalla de las oportunidades, estaba diciendo justamente que nuestros jóvenes especialmente nuestros jóvenes provenientes de zonas de alto riesgo y de zonas muy pobres y muy deprimidas de nuestros países, les ofrecen las oportunidades del crimen organizado de atender y obtener ingresos de una manera mucho más fácil, mucho más expedita, mucho más rápida, pero por supuesto mucho más riesgosa que lo que el Estado está haciendo por ellos.

Y tiene razón, y tiene razón el Presidente de México cuando nos decía, debemos de trabajar más en la creación de oportunidades para nuestros jóvenes, porque el crimen organizado también les está abriendo las puertas y les está ofreciendo oportunidades para que se enriquezcan de una manera fácil, riesgosa pero por supuesto en detrimento de su vida.

El Estado tiene que ofrecer esas oportunidades, el servicio civil de protección, el entrenamiento de jóvenes que por un tiempo van a estar recibiendo un ingreso y con eso sustituimos el ingreso que podrían recibir que caer en manos de la delincuencia o el que no reciben porque no tienen empleo, porque no tienen una oportunidad de trabajo.

Además de la preparación en disciplina, en moral empírica, y en labor de atención a la comunidad, va a formar la personalidad que estos 5 mil jóvenes en situación de riesgo los va a conducir por el buen camino, eso es lo que pretendemos.

Amigos y amigas:

Como dije antes, esta graduación es, además, parte del compromiso adquirido por mi gobierno de fortalecer y modernizar nuestra Policía Nacional Civil.

Es un fortalecimiento que se expresa en la mejor formación y preparación de nuestro capital humano, en la dignificación de sus condiciones de trabajo, en la adquisición del equipo y la tecnología necesarios y en el reconocimiento moral y material de su labor.

Este fue uno de los puntos fundamentales en los que puse énfasis en los países reunidos como ya he dicho en la reciente Conferencia Internacional de Seguridad celebrada en la ciudad de Guatemala:

La necesidad de fortalecer profundamente nuestras instituciones para hacerlas impermeables a las filtraciones del crimen organizado.

Nuestro país demanda más y mejores policías capaces de garantizar la seguridad en cualquier circunstancia, que actúen con efectividad, con honestidad, con firmeza y sobre todo con respeto a los derechos humanos.

El gobierno está haciendo todo lo que está en sus manos, para dar respuesta a esa demanda y ustedes son la mejor prueba de que vamos bien encaminados.

En este sentido quisiera, si me lo permiten, hacer un pequeño paréntesis para referirme también a otro asunto que ha recogido la prensa y que ha generado polémica, una polémica que sinceramente me parece estéril e innecesaria.

Recientemente en Guatemala, me referí a los intentos de infiltración de la organización criminal mexicana, conocida como los Zetas en nuestros cuerpos de seguridad. Y en efecto, hemos identificado algunos efectivos que habrían sido tomados por ese poderoso cártel de la droga y ya se ha iniciado la investigación pertinente para evitar que la labor de estos malos policías llegue a propagarse.

Quiero enfatizar, que hablo de casos concretos e identificados, pero en absoluto estoy generalizando como para manchar la reputación de nuestra Policía Nacional Civil, ni de ningún otra institución del Estado.

En esa oportunidad en Guatemala, dije que los Zetas, no solo habían tratado de cooptar elementos de una unidad élite de la policía, ofreciéndoles salarios, por el orden de los cinco mil dólares al mes, elementos que ya fueron identificados por la corporación policial, ya han sido puestos a la orden de la justicia y que fue resultado de una investigación que hizo la propia Policía Nacional Civil.

Por eso es que me extraña que hayan sectores de un partido político que acaba de sacar un comunicado en el cual me pide investigación y es justamente lo que se ha hecho, justamente nosotros detectamos esta maniobra que estaba llevando a cabo este cártel criminal a través de un líder, de una pandilla, detectamos a tiempo y hemos evitado de que este cártel criminal penetre en nuestra Policía Nacional Civil, porque hemos identificado a los malos policías que habían caído en las garras de ellos y los hemos sacado de la institución y puestos a la orden de la justicia.

Lo mismo hemos hecho con la Fuerza Armada, cuando identificamos a algunos malos elementos de la institución que estaban intentando vender fusiles, granadas y explosivos a las organizaciones criminales, a sido la investigación de la propia Fuerza Armada la que nos permitió detectar estos malos elementos y también han sido sacados de la institución y puestas ante las ordenes judiciales, de las autoridades judiciales.

Qué significa entonces? Que en ningún momento estamos manchando la reputación de nuestra Policía Nacional Civil o de nuestra Fuerza Armada, por el contrario, estamos diciendo que nuestra policía y nuestra Fuerza Armada y en el caso particular que hoy nos ocupa, nuestra Policía Nacional Civil, tiene a su interior los mecanismos que permiten el crimen organizado no le penetre y que aquellos elementos que pueden ser tocados por el crimen organizado, sean inmediatamente identificados, expulsados de la policía y puestos ante las órdenes de las autoridades judiciales.

Y aún más, lo dije allá en Guatemala y lo reitero en esta oportunidad, especialmente ante esta cantidad importante de jóvenes graduandos de la Academia de Seguridad Pública.

Me consta, que gracias a la voluntad inquebrantable de los miembros de nuestro gabinete de seguridad, en nuestras instituciones se lleva a cabo un proceso de depuración permanente que nos permite hacer frente a esos intentos de infiltración de forma eficiente y decidida.

Tengo plena confianza en los miembros del Gabinete de Seguridad por las labores que están realizando, no solo de depuración de nuestras instituciones, sino que de fortalecimiento de las mismas. Es una decisión de mi gobierno que así sea, como lo es también que ahora la población conozca este tipo de situaciones en lugar de encubrirlo.

Por lo tanto, lejos de dañar la imagen de la policía, me parece que explicar la realidad a la población es un ejercicio de responsabilidad y parte de nuestro compromiso con la transparencia.

Y no seamos ingenuos, la verdad que no seamos ingenuos, es una falta de respeto, no solo a las instituciones, sino que a la población en general, cuando un partido político pretende sorprendernos y decirnos que con esta denuncia estamos dañando la imagen de la institución, no seamos ingenuos, este fenómeno del crimen organizado no ha surgido ahora o de unos meses para acá.

Es un fenómeno que lleva años intentando penetrar nuestras instituciones.

Lo que ocurre es que antes no se informaba y no se hacía nada por evitarlo, sino que por el contrario me atrevería a decir que los gobiernos de antes encubrían estos intentos de penetración del crimen organizado en las instituciones y hasta los apadrinaban.

Ahora, los evitamos e informamos a la población y llevamos a cabo esta depuración institucional para impedir que el crimen organizado penetre las instituciones del Estado. El ingreso de estas bandas criminales que operan en el país encontraban, lamentablemente y tengo que decirlo, en el pasado terreno fértil por la pasividad –cuando no por la complicidad- de algunos altos mandos policiales que ya no están en esta institución.

Quiero, por tanto, reiterar mi plena confianza en nuestros cuerpos de seguridad, al igual que mi certeza sobre la probidad de las autoridades que integran el Gabinete de Seguridad.

Ustedes, hombres y mujeres policías que se gradúan hoy, están liderados por un equipo que trabaja con un único objetivo: llevar paz y seguridad a todos los hogares del país. No les mueve, me consta, ningún otro interés particular.

No se dejarán influir ni comprar.

Nunca traicionarán a la institución ni a la Patria.

Eso es, por supuesto, lo mismo que espero de cada uno de ustedes y de cada uno de los miembros de los cuerpos de seguridad.

Tengo fe en que acatarán este mandato que les doy y en que cada uno de ustedes contribuirá a probar con su vocación de servicio y su integridad moral que nuestra Policía es una institución fuerte, ética y eficiente.

De la misma forma que no comparto que se ponga en duda la voluntad de servicio de nuestra Policía Nacional Civil, tampoco me sumaré a las voces que tratan de crear división entre la Policía Nacional Civil y la Fuerza Armada.

Quiero señalar que nunca antes en la historia de nuestro país la Fuerza Armada, la Policía Nacional Civil y el resto de instituciones involucradas en la tarea de seguridad, como la Academia Nacional de Seguridad Pública, como la Dirección General de Centros Penales, como el Ministerio Público incluso, nunca antes habían trabajado en una forma tan coordinada y con la suficiente confianza con la que se desempeñan ahora. Nunca antes. Y esa labor de coordinación ya está dando sus frutos.

Sólo en las últimas semanas, en el ámbito de la aplicación de la ley de pandillas, se ha logrado la captura de más de 120 delincuentes, tanto de la MS como de la Mara 18. Recientemente se capturó, además, al segundo cabecilla de la Mara Salvatrucha, conocido como “el Tío Sam” y se han asestado otros importantes golpes a las estructuras criminales.

Estoy convencido de que vamos por el buen camino en nuestra prioridad, que es la buena batalla contra la delincuencia y el crimen organizado. Sin embargo, y a pesar de los avances que hemos logrado, las críticas a esta labor continúan, promovidas en buena parte por sectores que ven afectados sus intereses por esta batalla.

Y también están los que critican con el único fin de ocultar sus propias culpas por un pasado de fracaso que llevan sobre sus espaldas y que no se lo pueden quitar. Porque nos critican los que tuvieron en sus manos todas las posibilidades de frenar a tiempo el crimen y sin embargo lo dejaron convertirse en un gran monstruo.

Ahora, por razones electorales prefieren que el Gobierno fracase. Es decir, prefieren que en esta batalla la ganen los criminales.

Pero quiero decirles que van a volver a fracasar como fracasaron en el pasado.

Nada nos desviará de nuestro empeño, por el contrario vamos a redoblar nuestros esfuerzos.

Algunos ignorantes han llegado a decir, fíjense bien, han llegado a decir que la lucha contra el narcotráfico que lideramos en Centroamérica es una cortina de humo para no hacer frente a los problemas internos del país.

Con esto demuestran que no conocen en absoluto la realidad que vive El Salvador en materia de seguridad, y mucho menos la realidad que vive toda la región centroamericana.

Quiero explicarles a qué me refiero y por qué es crucial la lucha contra el narcotráfico para proteger la vida de miles de jóvenes.

La realidad es que la principal, y pongan atención especialmente los medios de comunicación, porque en esta oportunidad no voy a poder atenderlos al final de este evento, pero aquí hay un material que puede ser útil para su esfuerzo de cobertura informativa, hemos detectado que la principal causa de violencia y homicidios en nuestro país es lo que se conoce como el narco menudeo.

Es decir, la venta al menudeo de drogas, que ya se ha convertido en la principal fuente de ingresos de las pandillas, por encima de las extorsiones.

Hace algunos años, meses, la principal fuente de ingreso de las pandillas eran las extorsiones. Por ese trabajo eficiente, donde hemos logrado romper la cadena de mando, a partir de la cual se ordenaban las extorsiones y que se originaba en los centros penales, hemos logrado reducir considerablemente las extorsiones, sobre todo las que venían siendo ordenadas desde los centros penales que en su incesante mayoría, casi el 90 por ciento de ellas, procedían de los centros penales.

Con el empleo de tecnología, pero sobre todo con la sustitución de los antiguos custodios por militares y con la formación de un nuevo personal de seguridad de los centros penitenciarios, hemos logrado romper esa cadena de mando y reducir las extorsiones. Las extorsiones ya no son la principal fuente de ingreso de las pandillas.

Qué es lo que constituye el principal ingreso de las pandillas en estos momentos? La venta de drogas al menudeo, no en grandes cantidades, sino que al menudeo, lo que se da en llamar el narco menudeo.

Justamente como esta es la principal fuente de ingreso de las pandillas, las pandillas se pelean los territorios, se pelean el control de este negocio que constituye su principal fuente de ingreso.

Y la principal causa de asesinato y homicidio en nuestro país no es otra que justamente esta pelea o esta batalla entre las pandillas por el control de ese mercado.

La principal causa de asesinatos en nuestro país, no es otra que la lucha, esa lucha férrea que llevan a cabo las pandillas por la distribución de drogas en una u otra zona del país.

Me parece que si comprendemos esto será muy fácil entender por qué para este Gobierno y por qué para el Gabinete de Seguridad es una prioridad identificar y detener a los principales proveedores de droga en nuestro territorio.

Tiene una lógica, si detenemos a los principales proveedores de droga en nuestro territorio, no hay materia prima para comercializar, para dedicarse a la venta del menudeo, que es como hemos dicho la principal causa de asesinatos en nuestro país, porque las maras se terminan entre ellas, precisamente para controlar este negocio y para controlar el territorio donde se lleva a cabo ese negocio. Y eso es lo que hace que los homicidios se disparen.

Por lo tanto, de nuestra capacidad para acabar con ese mercado y con el lavado de dinero que proviene de ese comercio ilegal, depende directamente nuestra seguridad, la de nuestro pueblo, pero sobre todo depende la vida de nuestros jóvenes, aquellos que, entonces, maliciosamente dicen que al poner énfasis en la lucha regional contra el narcotráfico estamos creando una cortina de humo para olvidarnos de nuestros problemas locales, se ve que no conocen esta realidad, que son ignorantes o que maliciosamente con alguna intención no quieren que llevemos a cabo esta batalla.

Por eso, otro punto fundamental con el que está comprometido mi gobierno y yo personalmente

como Presidente, es impulsar un esfuerzo regional, una unión centroamericana para llevar a cabo esta batalla.

Y en este sentido, debo decir, que hemos logrado avances sin precedentes por los dos últimos años y eso nos llena de optimismo, porque en esa reunión de jefes de policías, de ministros de Defensa, de Ministros de Finanzas o de Hacienda, en esa reunión que estamos llevando a cabo de funcionarios que se dedican en toda la región a garantizar un mayor clima de seguridad, radica la clave del éxito, porque estamos convencidos que sólo a nivel regional podemos dar golpes certeros al crimen organizado.

Y el último de esos avances, es justamente como le comentaba la reunión celebrada en Guatemala, en la que por primera vez la región centroamericana presentó al mundo entero proyectos concretos de acción que han recibido ya el apoyo decidido de la comunidad internacional, en forma de fondos adicionales, asistencia técnica y otros mecanismos de cooperación.

Amigos y amigas, jóvenes graduandos que hoy ingresan a la Policía Nacional Civil: Ustedes están llamados a cumplir con una misión vital para el futuro de El Salvador. Están convocados a dar esa buena batalla, como la denominó, que nos permitirá alcanzar la paz y generar el progreso de nuestras familias trabajadoras.

Este es el mayor objetivo que nos mueve, que mueve al Gobierno y que mueve a cada uno de sus integrantes.

Por eso, desde ya, les agradezco su entrega y dedicación.

Les pido que se unan con entusiasmo a la mística de trabajo en equipo y de excelente coordinación que han logrado crear nuestras instituciones de seguridad.

Pongan toda su energía en esta labor que es, a la vez, la más compleja que abordaremos y cuyo fruto será la mejor herencia que podemos dejar a nuestros hijos y nuestras hijas.

Me despido no sin antes hacer llegar una vez más mi respeto y admiración a todos los miembros de la Policía Nacional Civil, que cada día ponen su vida al servicio de la seguridad del país.

Que Dios los bendiga, que Dios bendiga a nuestra Policía Nacional Civil.

Que Dios bendiga a los nuevos agentes que hoy se gradúan.

Que Dios bendiga a El Salvador.

Muchas gracias.